



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Agosto 2023 • e-Boletín



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *Para Nuestra Familia Parroquial*

Dios bueno y amable,

Incluso en medio de estos tiempos, continúas revelando tu presencia amorosa en la vida comunitaria de nuestra parroquia.

Ayúdanos a ver tu presencia activa en nuestra familia parroquial, una comunidad donde paz, amor y compañerismo prevalecerán.

Que sea verdaderamente devota, intensamente eucarística y profundamente alegre.

Enséñanos a ser buenos corresponsables de nuestra familia parroquial incluso durante momentos de estrés y ansiedad.

Por el poder del Espíritu Santo haz que nuestros corazones sean humildes y compasivos para que podamos cumplir con nuestras responsabilidades en nuestra familia parroquial de manera justa y santa.

Y por tu Espíritu, que nos amemos como tú nos amas a cada uno de nosotros, como hermanas y hermanos quienes se reúnen alrededor de la mesa eucarística, una comunidad católica auténticamente santa, trabajando juntos para acelerar su reino.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús.

Amén

La Conferencia del ICSC mejora la vida de discipulado en nuestras parroquias

Todavía estamos en los bríos de un verano caluroso y soleado, sin embargo, agosto trae una llamada de atención. A finales del mes, los familiares visitantes se habrán ido a casa, las escuelas estarán abiertas, las piscinas estarán cerradas y los estudiantes universitarios han empacado y se han ido a los pasillos de la academia. ¿Qué significa todo eso para el discipulado, la corresponsabilidad y la vida parroquial? La próxima conferencia del ICSC ayuda a las parroquias que desean inspirarse en una nueva vitalidad e ideas frescas.



Agosto es un momento perfecto para reflexionar sobre “dónde” se le llama, no “si” usted es llamado.

La parroquia es donde vive la Iglesia, y sus discípulos comprometidos son el alma de una parroquia próspera. En la parroquia, encontramos comunidad y apoyo, liturgia y ritual, sacramentos y curación. En la parroquia, encontramos una manera de dar y una manera de recibir. A nivel práctico, el otoño es el momento en que la planificación parroquial se prepara para las próximas temporadas. Ahora es el momento de considerar en oración su propia participación en la vida de la parroquia en el próximo año. ¿Cómo podríamos servir y ser servidos? El católico comprometido sabe que la participación en la parroquia es una situación en la que todos ganan, nutriéndonos, al mismo tiempo

Continuación de página 1

que nutrimos a otros. La Conferencia del ICSC ofrece ideas creativas de líderes de corresponsabilidad de toda América del Norte.

¿Por dónde empezar a buscar nueva inspiración? El sitio Web o la oficina de su parroquia pueden proporcionar una lista de ministerios existentes en la parroquia. ¿Qué le llama? Responda a su profundo deseo. Tal vez usted es el planificador (a) de fiestas a quien le encantaría servir en el comité social. O tal vez tiene un corazón compasivo para ayudar a los afligidos. ¿Está llamado (a) a ser lector, o tal vez a llevar la Eucaristía a los confinados en casa? Tal vez este sea el año en el que necesita empaparse de los frutos de la educación de adultos. Posiblemente vea que falta un ministerio y quiera proponerlo. Tal

La Conferencia del ICSC ofrece ideas creativas de líderes de corresponsabilidad de toda América del Norte.

vez como miembro de la parroquia que ha servido desde hace mucho tiempo, desea ser parte de la revitalización de los esfuerzos de corresponsabilidad de su parroquia.

Si echa un vistazo al calendario de la conferencia de octubre del ICSC a través del ENLACE en la página promocional de la conferencia adjunta, sabrá que hay una gran cantidad de sesiones que abordan cómo vivir la corresponsabilidad parroquial. Tal vez este sea el año en que es llamado a asistir a la conferencia, otra situación en la que todos ganan, en la cual usted aprende cómo dar la bienvenida al extraño, sacar lo mejor de sus feligreses y alentar el discipulado mientras experimenta la comunidad y el apoyo de otros asistentes a la conferencia. Agosto es un momento perfecto para reflexionar sobre “dónde” se le llama, no “si” usted es llamado. Agosto proporciona tiempo para descomprimirse de un verano ocupado y divertido y orar sobre a dónde le guía su propio camino del discipulado.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para agosto*



Santa Lidia de Filipo

Lidia es la primera persona recordada en Europa como seguidora de Jesucristo. Ella fue la primera convertida bautizada por San Pablo en Filipo.

Lo que sabemos de Lidia se encuentra en los Hechos de los Apóstoles. Ella era de Tiatira, un centro industrial localizado en lo que ahora es el occidente de Turquía. Ella era una rica mujer de negocios; fabricante y vendedora de pigmentos púrpura y telas por lo que era reconocida la ciudad de Tiatira. Lidia era parte de una industria de gran valor. Las telas púrpura eran artículos de lujo, usados por los emperadores, por los oficiales de más alto rango en el gobierno, y por los sacerdotes de las religiones paganas.

En el momento de la narración en los Hechos, Lidia y su familia se trasladaron a la ciudad de Filipo, una colonia Romana de la ruta comercial Roma—Asia. Así es como ella tiene su primer encuentro con San Pablo en su segundo viaje misionero hacia el año 50.

Al visitar Filipo la primera vez, Pablo y su grupo vinieron hacia Lidia y un grupo de mujeres que estaban reunidas en el río que corre por el centro de la ciudad. Él se sentó y compartió el Evangelio con ellas. Lidia escuchó atentamente, el mensaje del evangelio llegó a su corazón, y ella y su familia fueron bautizadas en el río.

Lidia es la primera persona recordada en Europa como seguidora de Jesucristo. Ella fue la primera convertida bautizada por San Pablo en Filipo.

Lidia insistió en proveer hospitalidad a Pablo y sus acompañantes, así que ellos hicieron su hogar en casa de Lidia mientras estuvieron en Filipo. Ella continuó apoyándoles aún después de que estuvieron presos y fueron liberados.

Como exitosa mujer de negocios, su hogar tenía espacio suficiente para alojar a los huéspedes y convertirse en un lugar de reuniones y liturgias de la comunidad.

Pablo apreció a los miembros de la comunidad cristiana en Filipo y les llamó su “gozo y corona.” Indudablemente, la generosa hospitalidad y liderazgo de Lidia en la fundación de esta primera comunidad cristiana contribuyó al afecto de Pablo.

La fiesta de Santa Lidia se celebra el día 3 de agosto.

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL



¡Invitación a los Profesionales de
Desarrollo de las Escuelas Católicas!

LA CONFERENCIA ANUAL 2023

Orlando, Florida | Octubre 1-4, 2023



TEMAS QUE USTED NO QUERRÁ PERDERSE:

- Campañas para proteger a su parroquia y escuela contra la recesión.
- Mejores prácticas de ingresos de las escuelas católicas y la importancia de la filantropía.
- Uso de datos para crear estrategias de marketing para estudiantes y donantes.
- El arte de la buena corresponsabilidad y el desarrollo en las escuelas católicas.
- Cómo los testimonios y las historias impulsan las donaciones de legado.
- Involucrar a los jóvenes a través de su preocupación por la corresponsabilidad ambiental.

Dé clic aquí
¡para
REGISTRARSE
HOY!

\$599* ¡Aproveche el
DESCUENTO ANTICIPADO!

*Oferta válida hasta julio 31, 2023.

catholicstewardship.com | register@catholicstewardship.org

La Eucaristía y la Espiritualidad de la Corresponsabilidad

Parte II de una serie de cuatro, del autor y conferencista, Reverendo Joseph D. Creedon de su libro de 2018, *Stewardship: A Life-Giving Spirituality*

Creo firmemente que la espiritualidad de la corresponsabilidad es la mejor solución al problema de la disminución de la asistencia a la Misa dominical. Eucaristía significa acción de gracias y el primer paso en el camino para convertirse en un buen corresponsable es “recibir los dones de Dios con

nuestras mentes y corazones a la Palabra de Dios proclamada, ofrecer nuestros dones, orar juntos para que esos dones se trasformen en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, recibir la comunión y luego ser enviados a un mundo que espera, con el mensaje de que Dios nos da el don de su amor.



Es imposible unirse activamente a la celebración de la Misa y no tener nuestros corazones llenos de gratitud.

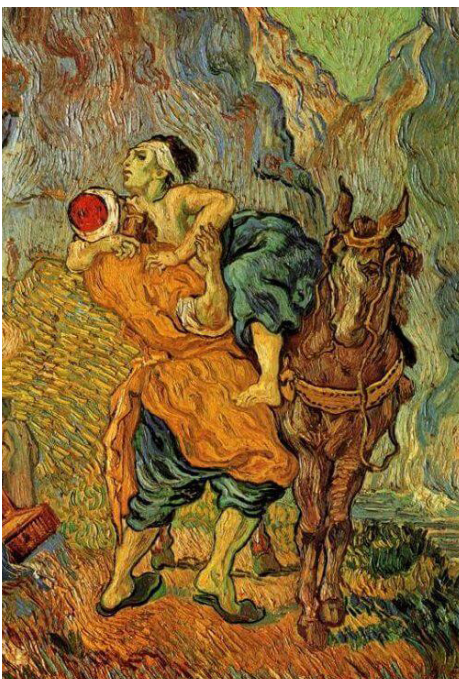
gratitud”. Si podemos enriquecer la “actitud de gratitud” en nuestras vidas y en las vidas de las personas que amamos, entonces estaremos en el camino hacia la recuperación. Una vez que redescubramos que “todo lo que tenemos es un regalo de Dios”, entonces estaremos siempre vigilantes en nuestra búsqueda de formas de agradecer a Dios por todo lo que nos ha dado.

No hay mejor manera de agradecer a Dios que reunirnos con nuestros hermanos creyentes, admitir nuestra pecaminosidad, dar gloria a Dios, abrir

El Concilio Vaticano II, en su decreto sobre la liturgia, nos recuerda que “la liturgia es la cumbre hacia la cual se dirige la actividad de la Iglesia; al mismo tiempo, es la fuente de la fluye todo su poder”. (#10) Han pasado 50 años desde que el Concilio emitió su primera enseñanza sobre la liturgia. Mucho se ha hecho para restaurar la liturgia a su papel central en la vida de la Iglesia. Aún queda mucho por hacer hasta que la visión de la participación “plena, activa y consciente” en la Misa se convierta en la norma y no en la excepción.

Es imposible unirse activamente a la celebración de la Misa y no tener nuestros corazones llenos de gratitud. Cada vez que nos reunimos para celebrar la Misa, venimos a dar gracias a Dios por todos sus dones y un milagro ocurre. Venimos a dar gracias, recibimos más dones y salimos con más aún por los cuales estar agradecidos.

Tal vez la mejor manera de explorar el milagro, el misterio de la Eucaristía, es participar en una meditación prolongada de lo que sucede cuando nos reunimos en la fracción del pan como Pueblo de Dios. **(Véase la Parte III en el boletín electrónico de septiembre de ICSC).**



Los Buenos Corresponsables Evitan “Fatigarse de la Compasión”

Uno de los padecimientos espirituales que los cristianos enfrentan actualmente es “la fatiga de la compasión.” Los medios de comunicación nos inundan con detalles de desastres, naturales o provocados por el hombre, en todas partes del mundo. No podemos encender la televisión sin ser asaltados por nuevas historias de otro evento que nos grita por ayuda, y nuestro buzón de correo está lleno de peticiones de ayuda de organizaciones de beneficencia.

Nosotros intentamos dar con un sentido de compasión, pero las necesidades del mundo nos abruma. Los dadores generosos se “fatigan,” y aumenta su cansancio. Nosotros no podemos responder a todos los problemas y crisis en el mundo, ¿es posible hacerlo?

Por supuesto nosotros no podemos responder a los gritos del mundo que sufre, con nuestros recursos comparativamente pobres. Si nosotros intentamos responder a cada crisis, decir “sí” a cada petición impulsiva o consistente de ayuda, no es una sorpresa que nos sintamos cansados y desalentados. Nuestros esfuerzos para responder generosamente pueden dispersarse y no ser adecuados, y algunas veces nuestra acción de dar es motivada por la culpa y no por la compasión. Eventualmente nosotros podemos detenemos de dar.

Los buenos corresponsables entienden que, aunque Cristo les llama para abrazar a un mundo necesitado de compasión, ellos por sí mismos, no pueden resolver los problemas del mundo, y que un balance debe tocar sus vidas espirituales. Los corresponsables cristianos disciernen *piadosamente* sobre sus capacidades para responder a las necesidades del mundo. Ellos hacen un presupuesto de su tiempo y sus recursos para que su respuesta pueda ser generosa pero atenta, de sacrificio pero no abrumadora. Ellos inician con un piadoso compromiso con su familia inmediata de fe. Ser generosos con la comunidad de fe implica ir muy lejos, para encontrar y satisfacer las necesidades de otros. La respuesta al llamado anual diocesano y a las colectas especiales, también les hace parte de la respuesta de una comunidad de fe más grande, hacia los pobres y marginados. Para algunos, esta generosidad enfocada puede ser la extensión de su habilidad para dar económicamente. La decisión de dar es tomada prudentemente y sin culpa. Para otros, un planteamiento bien pensado para apoyar otras causas de beneficencia, puede también ser parte de su plan de corresponsabilidad. Pero para los corresponsables cristianos dar no termina aquí. Los buenos corresponsables están conscientes de que el don más grande que ellos pueden dar es el don de la oración. La compasión, en sus raíces del Latín, significa “sufrir con,” y a través de la oración nosotros podemos solidarizarnos piadosamente con aquellos que sufren.

La Parábola del Buen Samaritano en el Evangelio de San Lucas frecuentemente es interpretada como el ejemplo de Jesús de dar con compasión. El Samaritano vio al hombre cerca de la muerte, tendido al lado del camino, no solamente con sus ojos sino con un corazón compasivo. Esta es la clase de corazón lleno de compasión que los buenos corresponsables buscan cultivar dentro de sí mismos a través de la oración, de la generosidad planeada y enfocada; dispuestos a responder a los gritos del mundo, sin experimentar fatiga o cansancio.

Lo que los participantes de la Jornada Mundial de la Juventud pueden enseñarnos acerca de ser buenos corresponsables de nuestra vida parroquial de fe



La Jornada Mundial de la Juventud 2023 se celebra este año en Lisboa, Portugal, del 28 de julio al 7 de agosto. Jóvenes peregrinos de todo el mundo se unirán para orar, aprender y compartir su alegría del Evangelio unos con otros. Cientos de miles de jóvenes católicos se reunirán en el nombre de Cristo Jesús:

“...quien suscita en vosotros el deseo de hacer algo grande con vuestras vidas, la voluntad de seguir un ideal, el rechazo a dejaros aplastar por la mediocridad, la valentía de comprometeros humilde y

pacientemente a mejoraros a vosotros mismos y a la sociedad, haciendo el mundo más humano y más fraterno (San Juan Pablo II, discurso de la vigilia de oración, Jornada Mundial de la Juventud, 19 de agosto de 2000).

Otro año de actividades parroquiales formales comenzará pronto. Los educadores católicos, los DRE y los catequistas reunirán a nuestros jóvenes, involucrándolos y alentándolos a descubrir sus talentos, a reconocer y enfocarse en su potencial, y ayudándolos a comprender más sobre la vida, la fe y el mundo. En muchas parroquias, quienes han asistido a la Jornada Mundial de la Juventud nos han enseñado mucho sobre la evangelización y el llamado de Cristo a cada uno de nosotros a comprometernos a aprender más sobre nuestra fe.

Pero los jóvenes evangelistas que regresan de las celebraciones de la Jornada Mundial de la Juventud de los últimos años no han dejado de evangelizar. Han logrado mucho para mantener vivo al Espíritu Santo en sus comunidades parroquiales. Nos han mostrado que el “fuego” que traen a casa de la Jornada Mundial de la Juventud no es sólo para los jóvenes y que la necesidad de formación permanente y la catequesis es vital para todos. Aquí hay una lista corta y seleccionada de actividades de formación en la fe que los participantes de la Jornada Mundial de la Juventud han traído a sus parroquias que nosotros también podríamos considerar para nuestras comunidades de fe:

- Únase o dirija un grupo de estudio bíblico parroquial.
- Inicie un club de lectura leyendo libros religiosos sobre santos, liturgia y prácticas católicas.
- Anime a los feligreses a descargar una aplicación para un devocional diario con reflexión y comentarios.
- Coordine la participación parroquial en un día o curso diocesano de formación en la fe.
- Ayude a organizar un programa de oradores católicos para su parroquia.
- Ayude a patrocinar la compra de folletos de fe católica, periódicos diocesanos u otros recursos para enviar por correo o difundir a los feligreses.
- Busque recursos digitales católicos adecuados para ver en un entorno de grupo parroquial.
- Organice un grupo para estudiar documentos y resúmenes del Concilio Vaticano II.
- Participe u organice un grupo de oración parroquial en el que oren juntos regularmente usando una plataforma digital



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Fiesta de la Transfiguración del Señor Fin de Semana del 5/6 de Agosto de 2023

Hoy celebramos la Fiesta de la Transfiguración del Señor, y en la lectura del evangelio de hoy escuchamos la proclamación acerca de que, sobre el Monte Tabor, Pedro, Santiago y Juan vislumbraron la divinidad de Jesús lo suficientemente fuerte como para infundir temor en sus corazones. El hecho tuvo lugar poco después de la confesión de fe de Pedro, de que Jesús era el Mesías. En la segunda lectura de hoy, de Pedro, nosotros escuchamos su testimonio personal. Este viene de un hombre que pasó más de tres años con Jesús. Pedro fue testigo de su humanidad. Él vio a Jesús hambriento, cansado, y finalmente, rechazado y crucificado. Pero él vio también a Jesús alimentando a 5,000 personas, caminar sobre el agua, curar a los enfermos y resucitar a los muertos. Él vio a Jesús en su gloria cuando fue transfigurado. Vio a Jesús resucitado de la muerte y ascendido al cielo con la promesa de que vendrá otra vez en poder y gloria. ¿Qué tan fuerte es la corresponsabilidad de nuestra fe? ¿Aceptamos nosotros el testimonio apostólico de Pedro acerca de Jesús como Cristo? ¿Nos ayuda este testimonio a conocer y confiar en Cristo Jesús como nuestro Señor y salvador?

Décimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 12/13 de Agosto de 2023

El Evangelio de hoy revela qué milagros pueden suceder cuando se abraza una fe centrada en Jesucristo. Pedro sale de la barca en medio de la tempestad cuando el Señor le llama. Su fe es puesta a prueba por su obediencia a Jesús, quien le llama a salir al agua. En medio de las olas y el viento, Pedro sale de la barca y camina hacia Jesús. Los buenos corresponsables prestan atención al llamado de Cristo. Algunas veces ese llamado les dirige a tomar desafíos aparentemente imposibles. Esta semana, reflexione sobre cómo el Señor podría estar llamándole a salir de la seguridad de su propia "barca" para hacer algo que parece imposible.

Fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María Martes 15 de Agosto de 2023

Hoy celebramos la Fiesta de la Asunción; día que recordamos a Nuestra Madre Santísima siendo asunta al cielo y coronada

reina. En la lectura del Evangelio nosotros escuchamos una vez más la proclamación del Cántico de María, escrito en el Evangelio de San Lucas (1:46-45). Este es el canto de gozo de la Virgen María en respuesta al saludo de su prima Isabel (Lucas 1:41-45), y resume la profunda fe y confianza de María en Dios. "Mi alma glorifica al Señor..." Dedique unos momentos y haga esta oración de corresponsabilidad. Considere sus implicaciones en su vida. ¿Cómo glorifica usted al Señor? ¿Cómo hace usted a Dios "más grande" en su mundo día a día? ¿Cómo lleva usted al pobre la compasión de Dios?

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 19/20 de Agosto de 2023

En la primera lectura de hoy, el Señor habla a través del profeta Isaías, durante un tiempo de disolución política y decadencia moral. El profeta advirtió acerca del juicio de Dios contra la gente por los sentimientos de presunción fundamentados en sus posesiones, y les condenó por las diversas formas de injusticia económica, tales como la explotación a los pobres y a los inmigrantes. Los buenos corresponsables saben que el mensaje de Isaías es tan imperioso hoy como lo fue en el tiempo del reino de Judá: "hagan lo correcto." Muestre justicia y compasión hacia otros. Sea honesto en todos sus tratos, y recuerde observar el día del Señor.

Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 26/27 de Agosto de 2023

San Pablo nos recuerda en la segunda lectura de hoy, que el origen póstumo de todo es Dios. En vista de que todo proviene de Dios, nosotros le pertenecemos. Nunca podemos poner a Dios en nuestra deuda. No hay en absoluto negociación con Dios. Cada respiración que tenemos es un don. Cada acto bueno que realizamos es una gracia. Los buenos corresponsables saben que han sido creados y llamados para dar a conocer la belleza, la grandeza, la compasión y la justicia de Dios a todo el mundo. La pregunta de corresponsabilidad para nosotros es si estamos dispuestos a abrazar este llamado, a reconocer nuestra dependencia de Dios, y a dar completamente nuestras vidas para este propósito.